

Los interlocutores sociales de las industrias extractivas europeas presentan un nuevo estudio sobre la importancia del diálogo social

JUEVES, 16 DE OCTUBRE DE 2025

Un nuevo proyecto financiado por la Unión Europea demuestra que una estrecha colaboración entre trabajadores y empleadores fomenta la sostenibilidad, mejores condiciones de trabajo y la resiliencia industrial en toda Europa

Euromines e industriAll Europe se han asociado en el marco del proyecto SODISEES, financiado por la UE, para estudiar la forma en que un diálogo social eficaz puede acelerar la sostenibilidad social en las industrias extractivas europeas.

El informe, cuyo título es “Diálogo social para unas industrias extractivas sostenibles en Europa”, se presenta hoy en una conferencia de alto nivel que reúne a sindicatos, organizaciones de empleadores y responsables políticos. Su mensaje central es el siguiente: trabajando juntos, los trabajadores, los empleadores y las autoridades públicas pueden fortalecer las industrias y garantizar puestos de trabajo industriales de calidad y sostenibles para el futuro.

El informe presenta medidas concretas destinadas a reforzar el diálogo social y a acelerar las prácticas sostenibles en las industrias extractivas europeas.

Principales conclusiones:

- El diálogo social es una baza estratégica para transiciones justas y sostenibles. A escala de las empresas, los países, los sectores y la Unión Europea, un diálogo social sólido contribuye a mejorar las condiciones de trabajo, a apoyar la formación y la reconversión profesional, así como a la gestión de la transición justa. Todos estos elementos son esenciales para hacer frente a los retos de la sostenibilidad en este sector.
- Los principales factores de éxito son los siguientes: un marco estatal favorable que fomente el diálogo social y la negociación colectiva, una participación representativa y una firme voluntad de negociar de todas las partes. Todas las condiciones previas identificadas para un diálogo social sostenible y de alta calidad.
- Existen ejemplos concretos que muestran su impacto en la salud y la seguridad en el trabajo, la inclusión y las competencias. Entre los casos citados se encuentran el acuerdo multisectorial de la NEPSI sobre la sílice cristalina, la Comisión de Seguridad Minera española y el intercambio transnacional de prácticas a través de los comités de empresa europeos, que demuestran cómo el diálogo social mejora la seguridad y la salud en el trabajo (SST), fomenta las buenas prácticas y refuerza las capacidades.
- Las innovaciones en materia de gobernanza aceleran la aceptación y el rendimiento. Los mecanismos participativos (por ejemplo, el proceso de debate público en Francia/CNDP) y las estrategias regionales (por ejemplo, la estrategia de salud SSMA 2030 en Andalucía, bajo la dirección de los interlocutores sociales), que incluyen a los sindicatos y a las organizaciones de empleadores, contribuyen a generar confianza, permiten un intercambio más rápido de información e integran los objetivos sociales a los objetivos medioambientales.
- La mejora de las competencias y la preparación para la transición: los planes de formación conjuntos y los itinerarios de perfeccionamiento diseñados en colaboración con las partes ayudan a los trabajadores a adaptarse a la digitalización, la automatización y los procesos con bajas emisiones de carbono, lo que favorece la competitividad y la fidelización.

- El proyecto SODISEES combina investigación documental, entrevistas, una encuesta entre los socios y talleres en Sevilla, Estocolmo y Katowice para identificar los retos y las buenas prácticas en seis ámbitos: diálogo social; empleos de calidad; inclusión y diversidad; innovación; formación y competencias; y transición ecológica.

“Este proyecto envía un mensaje claro: el futuro industrial de Europa debe construirse con los trabajadores, no sin ellos. Las industrias extractivas son esenciales para nuestra autonomía estratégica y nuestra resiliencia industrial, pero solo serán sostenibles si también son socialmente justas. El diálogo social no es un simple añadido procedimental, sino la infraestructura democrática que garantiza que la política industrial responda a las necesidades de las personas, de las regiones y de las comunidades. Los ejemplos documentados en este informe demuestran que, cuando los trabajadores tienen voz en la mesa de negociaciones, las soluciones son más inteligentes, más equitativas y más sostenibles. Si Europa quiere garantizar su suministro de materias primas y conservar su licencia de explotación, debe invertir en una colaboración social sólida y en una gobernanza inclusiva. No hay estrategia industrial responsable sin diálogo social”, afirmó **Judith Kirton Darling**, secretaria general de industriAll Europe.

“Un diálogo social sólido es esencial para una industria minera resiliente y competitiva en Europa. El proyecto SODISEES y su último informe muestran cómo la colaboración entre empleadores y trabajadores puede generar confianza, mejorar las competencias y promover un crecimiento sostenible y a largo plazo tanto para la industria como para las comunidades a las que presta servicio”, añadió **Rolf Kuby**, director general de Euromines.

Contexto político

El proyecto se inscribe en el marco del diálogo social sectorial de la Unión Europea y aborda el necesario pilar social en el que deben basarse las industrias extractivas europeas, en particular la necesidad de alinearse con la evolución de la política de la UE, las necesidades de materias primas críticas y los objetivos de una transición justa. Las prioridades del diálogo sectorial identificadas en el informe incluyen la calidad del trabajo, la salud y la seguridad en el trabajo, y las competencias necesarias para la doble transición.

Contexto

Los minerales son esenciales para la transición ecológica y digital de Europa, pero las operaciones se enfrentan a complejos retos medioambientales y sociales, que van desde la descarbonización y el uso del agua hasta la biodiversidad, pasando por la aceptación por parte de las comunidades y la calidad de los puestos de trabajo. El informe concluye que no puede alcanzarse una verdadera sostenibilidad sin abordar los retos sociales a través de un diálogo social auténtico. Cuando el diálogo social es significativo, los empleadores y los trabajadores crean conjuntamente soluciones que mejoran las condiciones de trabajo, refuerzan los resultados sociales y aumentan la resiliencia y la competitividad a largo plazo.

Más información

Consultar el informe completo y carpeta de prensa [aquí](#)